

Discurso del Presidente saliente Dr. Agustín Rovegno (2008-2009)

President's words (2008-2009)

Señores asociados, colegas, invitados especiales, familiares y amigos:

Luego de haber transitado un año de trabajo, ha llegado el momento de dar paso a quienes nos reemplazarán en la Comisión Directiva de nuestra querida Sociedad Argentina de Urología. Fue un gran orgullo para mí ejercer su presidencia y, debo confesar, que ese sentimiento se acrecentó día a día durante este año.

Si bien, antes de ocupar esta alta distinción, transité los distintos estamentos de la Sociedad y creía conocer sus características y sus problemáticas, a la hora de presidirla y como consecuencia de la responsabilidad que ello significaba, debí, como a través de una lente de magnificación, realizar una nueva observación de su desenvolvimiento. Esa visión renovada me permite afirmar hoy, que lo más valioso que exhibe nuestra entidad, es el deseo de todos de volcar en ella los mejores esfuerzos individuales y organizativos, la voluntad de progreso, la pasión por la enseñanza, el espíritu de colaboración y la defensa del trabajo de nuestros colegas.

Pero no debemos conformarnos con ello. Nuestra Sociedad, que no alienta exclusiones de ningún tipo, ha convocado más de una vez a todos los que se muestren dispuestos a integrarse a ella, para compartir sus objetivos. Me permito ratificar hoy esa convocatoria.

Gracias a las calidades y vocaciones de quienes forjaron el destino de la SAU en 1923 y de los que los siguieron, hoy en día disfruta de una reputación sobresaliente en el mundo de la medicina. Los halagos y distinciones que durante este año recibí en nombre de ella, no hacen otra cosa que honrar la memoria de todos los que trabajaron por su grandeza.

En otro orden de cosas, debo decir que advertí durante este año, que entre miembros de distintas generaciones y que trabajan en diferentes niveles operativos, existe una feliz coincidencia: la decisión de activar proyectos orientados a través de la excelencia hacia un objetivo común. Sirva sólo como ejemplo de ello, la creación del Capítulo de Urogeriatría que se ha puesto en marcha.

Esta es una realidad imposible de desconocer y, en homenaje a ella, me permito invitar a un esfuerzo común, que encause esa variedad de proyectos, estableciendo prioridades, plazos y definiendo sus objetivos.

Es indudable que en el lapso de una presidencia no es posible concretarlo todo, pues, cuando el nuevo presidente toma conocimiento cabal de todos los proyectos en ciernes, debe ya abandonar su cargo. Creo que nuestra Sociedad, que no desconoce todas esas iniciativas, tendría que buscar a través de un órgano de actuación más prolongada, encausarlas hacia su concreción final.

Finalmente, quiero expresar mi más caluroso agradecimiento a nuestro Secretario Científico, el *Dr. Juan Carlos Tejerizo*, quien resolvió adecuadamente y sin estridencias cada uno de los problemas que debimos enfrentar, aportando sentido común, serenidad y buen humor. De igual modo le agradezco al *Dr. Carlos Ameri*, nuestro Secretario Administrativo, quien ejerció su cargo con responsabilidad y esmero, aunque llevado por la duda que subyace en toda mente científica: en los metros finales se cuestionó si realmente había hecho todo lo que se esperaba de él. Por ambos, además de agradecimiento, siento un gran afecto.

El *Dr. Villaronga* y sus secretarios, el *Dr. Fayad* y el *Dr. Hernández*, colaboraron con esta Comisión Directiva sin ninguna mengua, y con el mismo entusiasmo que estoy seguro pondrán en la gestión que inician y que seguramente estará coronada por el éxito.

Todos los vocales que nos acompañaron, mostraron también sobradamente su solidaridad con todo lo actuado y significaron un gran respaldo para mi gestión.

Me siento agradecido con los Directores de Comités y de cada Capítulo por la celeridad y responsabilidad con que respondieron a nuestros requerimientos, así como por la energía puesta en la conducción de sus áreas.

Hago una particular mención al *Dr. Miguel Ángel Costa* cuya disposición y voluntad de ayuda para esta Comisión Directiva y, para la Sociedad en general, no decreció en ningún momento.

Mi reconocimiento a la tarea desarrollada por el *Sr. Santoro* y su equipo. Es verdaderamente admirable la dedicación, la cordialidad y el interés que pone en llevar adelante la administración de nuestra entidad y, es más admirable aún, que estas condiciones hayan sido invariables durante todo el tiempo que lo conozco al frente de esa gerencia.

A todos los socios mi agradecimiento por el apoyo brindado, y a todos también, una solicitud de indulgencia por si, de alguna manera, he defraudado la confianza que en mí depositaron.

Y por último, permítaseme aseverar, que la jerarquía de la Sociedad Argentina de Urología, no es más que la expresión colectiva de la calidad de todos sus asociados: ustedes, mis queridos colegas y amigos.

Nada más.

DR. AGUSTÍN ROVEGNO
Ex Presidente de la SAU